

Análisis de la Experiencia del Taller “Internet y Redes Sociales” para Adultos Mayores en articulación entre PAMI y la Universidad Nacional de Quilmes.

CARASSAI, Mariela Andrea

Universidad Nacional de Quilmes

macarassai@unq.edu.ar

KUBICZEK, Leonardo Mariano

Universidad Nacional de Quilmes

lkubiczek@gmail.com

- *Eje en el que se inscribe: Inclusión de redes sociales en propuestas de enseñanza universitaria.*
- *Tipo de comunicación: ponencia*
- *Abstract*

En este artículo se presentará el análisis del Taller “Internet y Redes Sociales” que se dictó a través de un convenio entre la Secretaría de Extensión Universitaria de la Universidad Nacional de Quilmes y PAMI, denominado UPAMI.

Dicho taller fue diseñado¹ en el 2014 y dictado en el segundo semestre de ese mismo año y durante el 2015. Consta de 12 encuentros de 2 horas cada uno. No obstante, se trabaja con actividades bajo la modalidad “a distancia”.

¹ Para el diseño del curso se trabajó contemplando la definición de Camilloni (1998), respecto a la didáctica, la misma “se propone como objetivo propio la intervención pedagógica”. Donde la enseñanza es un objeto complejo que debe analizarse en forma interdisciplinaria.

En el presente escrito, se realizará un breve recorrido sobre la conceptualización que tomamos como eje de la propuesta. Esta primer parte incorporará también, conceptualizaciones relacionadas a las TIC.

Luego, se realizará la descripción de la misma, enfocándonos en la propuesta pedagógica del Taller, la descripción de prácticas desarrolladas con los estudiantes.

- **Palabras Claves:** *redes sociales, adultos mayores, TIC, inclusión*

Acerca de la propuesta

Al adentrarnos acerca de la conceptualización acerca de la adultez, no encontramos frente a varias disyuntivas. Una de ellas referida al término que se empeña para denominar la franja etaria; y a partir de allí, recorriendo un largo camino, pudimos encontrar las siguientes conceptualizaciones.

Ya en 1982, el Plan de Acción Internacional de Viena Sobre el Envejecimiento desarrolla metas y recomendaciones en materia política, junto con el fomento de programas que son planteados a los gobiernos en pos de revertir los estereotipos acerca de la vejez, revalorizar a las personas mayores y reconocerlas como sujetos de derecho, entre otras.

En un documento de la OMS (1990) se afirma que es posible que los estereotipos negativos de la vejez influyan en determinados aspectos de la salud mental de la población anciana. Años más tarde, la Organización Mundial de la Salud (OMS) definió en 1999 al **envejecimiento activo** como “el proceso de optimización de las oportunidades de salud, participación y seguridad con el fin de mejorar la calidad de vida a medida que las personas envejecen”. Dicho concepto fue adoptado como elemento clave en la segunda Asamblea Mundial del Envejecimiento, celebrada en Madrid, España, en 2002.

A partir de allí, entendimos que desarrollar una propuesta en el marco de éste convenio, conciliaba adecuadamente con los objetivos de la extensión

universitaria, vinculados principalmente a la relación y la creación de vínculos de colaboración entre la Universidad y las distintas instituciones gubernamentales y de la sociedad civil en general como parte integrante del colectivo social, generando un intercambio que permite no sólo transmitir conocimiento sino ser permeable a recibir aportes que enriquezcan los procesos de enseñanza e investigación.

Sin embargo, un desafío para la propuesta era trabajar con las representaciones², socialmente compartidas, acerca de la vejez, con el objeto de comprender el significado de la vida humana, como un recorrido inherente e integral en todas sus fases, como así también en el conjunto; y contemplar la vejez desde un punto de vista bio-psico-social, ubicándola en el contexto socio-histórico-cultural en el que se encuentran insertas.

Las representaciones son “una manera de interpretar y de pensar nuestra realidad cotidiana, una forma de conocimiento social. Y correlativamente, la actividad mental desplegada por individuos y grupos a fin de fijar su posición en relación con situaciones, acontecimientos, objetos y comunicaciones que les conciernen” (Jodelet, 1988; 473). De modo que son construcciones sociales.

El objeto representacional se enraíza en una red de significaciones culturales, ideológicas y valorativas previas traduciéndose en una orientación de las prácticas sociales.

Tomando en cuenta que las prácticas sociales son también culturales y pertenecen al orden de lo público; una representación que posee un consenso generalizado, orienta las prácticas y nos indican acerca de cómo simbolizar esta etapa de la vida.

Asimismo, Salvarezza³ nos muestra que “cada grupo cultural produce su propio tipo de envejecimiento, sus propios viejos y las cualidades que designan a este producto deberán ser leídas dentro del momento socio-histórico-político de su

² La representación social es una acción de carácter psicológico, su función simbólica permite las mediatizaciones necesarias entre el individuo y su comunidad (Moscovici, 1988).

³ Salvarezza. Sociedad y Vejez. Una aproximación psicoanalítica en **PSYCHE III N° 19**. 1987

producción”, nos aleja del paradigma biomédico sobre las creencias socialmente compartidas en torno a la vejez.

De modo que los prejuicios impiden visualizar a la vejez como una etapa de la vida humana, debido al desconocimiento de las posibilidades que se presentan en esta etapa de la vida: “Generalmente son el resultado de identificaciones primitivas con las conductas de personas significativas del entorno familiar y, por lo tanto, no forman parte de un pensamiento racional adecuado, sino que se limita a una respuesta emocional directa ante un estímulo determinado”⁴. Según Salvarezza (2002), uno de los prejuicios más comúnmente asocia a la vejez con enfermedad o discapacidad.

Contemplar al envejecimiento como un proceso de transición del ser humano hacia la vejez en la cual comienza a gestarse un cambio en la percepción del tiempo “comienza a sentirse el tiempo más en función de lo que falta para vivir, que desde lo que ha pasado desde el nacimiento”. Se produce un proceso que avanza hacia la introspección y la reevaluación de sí mismo, la preocupación por el mundo interno se intensifica volcando la energía hacia afectos de un mundo más reducido.

Sin embargo, como sostiene Salvarezza (1988), hay dos formas de enfocar la problemática de la vejez:

- 1) Teoría del desapego: El adulto mayor reduce su interés vital por alguna de sus actividades.
- 2) Teoría del apego: Es el aceptar las declinaciones propias de la edad pero sin renunciar a un interés activo.

En la “teoría del desapego”, el autor señala que a medida que el sujeto envejece se produce una reducción de su interés vital por las actividades y objetos que lo rodean, esto va generando un alejamiento de toda clase de interacción social.

Este proceso no sólo pertenece al desarrollo normal sino que es deseado y buscado por el anciano apoyado en sus capacidades sensoriomotrices. Este

⁴ Salvarezza **Psicogeriatría. Teoría y Clínica**. 1. Viejismo. Los prejuicios contra la vejez. Ed. Paidós. Bs As. 1996. Pág 24

alejamiento afectivo lo hace confrontarse con situaciones que le plantean problemas. Cuando no pueden encontrarle una solución se generan cuadros de angustia.

El proceso de envejecimiento no es idéntico para cada persona que lo transita; “Cada sociedad produce su propio proceso de envejecimiento” (Salvarezza, 1998) Con este marco, comenzamos a diseñar la propuesta: abierta, factible de ser adaptada y readaptada sin que esto perjudique su desarrollo y con una temática compleja, las TIC.

Nos enfrentábamos a otro prejuicio, relacionado a que los adultos no tienen un “manejo adecuado” de las tecnologías, entre otros, por cuestiones generacionales y de entendimiento.

Sin embargo, partimos de la base que los adultos encontrarán potencialidades significativas en el uso de las TIC y por ello es necesario alfabetizar en ese sentido. De modo que la integración es posible y necesaria.

La educación debe darse a lo largo de toda la vida y, contemplando que la vejez es una etapa más de la vida. Por ello, es necesario generar procesos de enseñanza/aprendizaje⁵ y de incorporación de nuevas experiencias.

La experiencia del Taller

Las Redes Sociales son plataformas en las que se cultivan relaciones basadas en compartir experiencias y/o contenidos, como así también estar más “conectado” con familiares, compañeros y amigos; todo ello a través de la WEB 2.0⁶.

⁵ Entendemos los procesos enseñanza/aprendizaje no como una relación causal, sino como “un fenómeno que se vive y se crea desde dentro, esto es, procesos de interacción e intercambio regidos por determinadas intenciones (...), en principio destinadas a hacer posible el aprendizaje; y a la vez, es un proceso determinado desde fuera, en cuanto que forma parte de la estructura de instituciones sociales entre las cuales desempeña funciones que se explican no desde las intenciones y actuaciones individuales, sino desde el papel que juega en la estructura social, sus necesidades e intereses”. Quedando, así, planteado el proceso enseñanza/aprendizaje como un “sistema de comunicación intencional que se produce en un marco institucional y en el que se generan estrategias encaminadas a provocar el aprendizaje” (Contreras, 1990:23).

⁶ El término **Web 2.0** comprende aquellos sitios web que facilitan el compartir información, la interoperabilidad, el diseño centrado en el usuario y la colaboración en la World Wide Web. Un sitio Web 2.0 permite a los usuarios interactuar y colaborar entre sí como creadores de contenido generado por usuarios en una comunidad virtual, a diferencia de sitios web estáticos donde los usuarios se limitan a la observación pasiva de los contenidos que se han creado para ellos. Fuente: WIKIPEDIA, http://es.wikipedia.org/wiki/Web_2.0, consultada el 19/01/2015.

Trabajamos principalmente con el objetivo de: “Favorecer la inclusión digital de los Adultos Mayores en el uso de las TIC, a través de las Redes Sociales, para que descubran las potencialidades de la interacción que favorece la alfabetización digital de la WEB 2.0.”

Asimismo, se eligió el formato taller para el desarrollo de los encuentros, ya que el mismo está centrado en el hacer, promoviendo el trabajo colaborativo.

Finalizando cada encuentro y describir y analizar las representaciones, que se daban en un principio, pudimos observar que ellos mismos tenían muchos prejuicios con respecto a dos cuestiones: la edad y el aprendizaje.

Las mismas no eran aisladas, sino que se asociaban. Es decir, no eran excluyentes entre sí.

- “Ya somos viejos... No nos da la cabeza”
- “Ya no estamos para esto... No me llega agua al tanque”
- “No puedo, yo no estoy para esto”
- “Mi hijo me explica y me explica y yo no lo entiendo... Cuando lo hace me doy cuenta, pero después me olvido”
- “A esta altura, aprendiendo éstas cosas, ¿a quién se le ocurre?”

Las estrategias para superar estas cuestiones fueron diversas, pero hubo una que fue la principal y estuvo relacionada a poner en pregunta y reflexionar acerca de esos dichos.

Las respuestas eran claros ejemplos de representaciones que estaban arraigadas en sus pensamientos. De modo tal que frente al logro de la actividad, se encontraban asombrados:

- “Uy mirá, lo hice, pude”
- “Me salió, no sé cómo, pero me salió”
- “Nunca pensé que iba a tener Facebook... ¡Mirá cuando invite a mis nietos a mi face!”

Asimismo se vincularon cuestiones como ciudad o país de origen, consumos musicales (actuales y relacionados a su juventud), proyección de videos,

comunicaciones vía email, redes sociales, etc. Todo ello, sumo a que encuentren en la WEB mucha información y formas de interacción que les resultaba interesante, como por ejemplo comunicarse con familiares que estaban en otro país o trucar fotos para bromear con otros.

Fueron 12 encuentros donde, como señala Salvarezza (1992), tratábamos de “recursionar” entre teoría y praxis, entre el pensar y el hacer; poniendo en tensión representaciones sobre lo que somos y hacemos, para embarcarnos en la enseñanza y el aprendizaje.

Frente a situaciones de tensión y ansiedad, se construyeron vínculos de confianza y compromiso que facilitaron el proceso. Intercambiar experiencias, vivencias, anécdotas, saberes, historias, puso en valor muchas acciones, experiencias y saberes para compartir y construir a partir de allí, otras propuestas donde se mediaba la tecnología. De modo que no se trabajó con las TIC como un fin en sí mismo, sino como un medio que exprese sus ideas, gustos, sentimientos, etc.

Todo esto fue posible porque se desarrollaron acciones que propiciaron la intervención a través de un programa educativo inclusivo. La vejez trata de un momento de la vida propio de la condición humana. Porque los adultos mayores son personas, con deseos, anhelos, inseguridades, como las que tenemos todos; y como todos, necesitan sentirse queridos, escuchados, considerados, incluidos; como cualquier otra persona.

Nos queda mucho por hacer...

La propuesta de este Taller tenía como finalidad, la idea de empoderar a los estudiantes; en un proceso, de construcción constante y conjunta, fortaleciendo el apego positivo. De modo que la participación de todos en esa construcción, fue una estrategia fomentada constantemente.

La interdependencia se constituyó en el empoderamiento de los estudiantes no solo en el acceso, sino también en el uso y la apropiación, a tal punto, que se

animaron independientemente a explorar otras posibilidades existentes en la WEB.

La experiencia de este Taller demuestra que los adultos se han sentido muy motivados frente a la propuesta. Han conciliado intereses y motivaciones personales con el uso de las TIC; además de incluirse en un espacio Universitario, al que muchos de ellos no habían accedido en el transcurso de sus vidas. Por ello el título del presente artículo señala que los adultos mayores se han institucionalizado, se han incluido, en un espacio distinto que les ha permitido entablar nuevas relaciones sociales significativas, personales y mediadas por las TIC.

Disminuir la brecha digital que se da en los adultos mayores por una cuestión generacional, de desconocimiento por no tener la oportunidad de conocer las TIC, sumado a los prejuicios existentes respecto a esta etapa de la vida, entre otras cuestiones que ya fueron oportunamente señaladas, generó un mejoramiento en su calidad de vida.

Su demanda para nosotros como Universidad, demuestra un éxito que no es solo de PAMI y de ésta Universidad, ya sea por generar la propuesta como por hacerse eco de ella, en un marco de inclusión en una sociedad democrática, sino de Todos y Todas aquellas personas que participaron en los Talleres.

Bibliografía

Abric, J. C. (1994) *Pratiques sociales et représentations*. Paris: Presses Universitaires de France.

Camillioni, A. (1998) "De herencias, deudas y legados. Una introducción a las corrientes actuales de la didáctica". En *Corrientes didácticas contemporáneas*. Buenos Aires. Paidós.

Chardón, M. C. (2008) *Representaciones sociales del cuidado: entre las prácticas y la noción de alteridad*. Revista Digital Archivos Brasileiros de Psicologia. V. 60, n. 2. Brasil.

Contreras, J. (1990) *Enseñanza, curriculum, profesorado*. Madrid. Akal.

Jodelet, D, Ohana, J.; Bessis-Moonino, C.; Dannenmuller, E. (1989) *Les représentations sociales*. Paris: PUF.

Moscovici, S. (1988) *Introducción: el campo de la psicología social*. En: Moscovici, Serge. "Psicología Social I", Barcelona: Paidós.

Moscovici, S.; HEWSTONE, M. (1988) *De la ciencia al sentido común*. En: *Psicología Social I y II*. Barcelona: Paidós.

OMS (1998). *Mujeres, envejecimiento y salud*. Programa sobre envejecimiento y salud.

OMS (2002). *Envejecimiento activo: un marco político*. Revista Española de Geriatría y Gerontología.

Plan de Acción Internacional de Viena Sobre el Envejecimiento – Asamblea Mundial sobre Envejecimiento. 1982. Viena, Austria. OMS (1990). *Health and Aging*. Ginebra: Organización Nacional de la Salud.

Salvarezza, I. (1988) "Sociedad y Vejez. Una aproximación psicoanalítica". *Psyche*. Buenos Aires.

Salvarezza, L. (1973) "Psicogeriatría ¿Por qué es un campo inexplorado?", en *Psicología argentina, hoy*. Búsqueda. Buenos Aires.

Salvarezza, L. (1982) “Carta abierta a todos los médicos que trabajan con viejos”, en Medicina de la Tercera Edad. Buenos Aires.

Salvarezza, L. (2001). Psiquis, poder y tiempo, Buenos Aires, Eudeba.

Salvarezza, L. (2002). Psicogeriatría. Teoría y clínica. Paidós. Psicología Profunda. Bs. As.

Salvarezza, L. (comp.) (1998), La vejez. Una mirada gerontológica actual, Buenos Aires, Paidós.

Salvarezza, L. (S/F) “Charla sobre la Vejez” dictada en el marco de la Cátedra Tercera Edad y Vejez de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires. Publicada en <http://www.redadultosmayores.com.ar/>. Consultada el 19/01/2015.